

Mayo 9
865

Rosario Mayo 5/865

Al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Rufino de
Elizalde -

Estimado amigo. No he tenido carta de V. en este Vapor. No
he recibido tampoco la carta del Sr. Oñate a qui Vd.
se refiere en la anterior.

Esqui he embarcado varias cantidades pertenecien-
tes al Gobierno del Paraguay. Lo que no disponen de ellos?
O están muy pocas y no necesitan del dinero Paraguayo?
No tengo instrucciones ninguna del Ministerio de la Guerra.
No es como he de proveer a las fuerzas, a lo menos quicio ha-
cerlo con acuerdo del Gobierno, pues no deseo hacer nada
inconveniente.

Hagame el gusto de hablar con el ministro del ramo.
Dícele cuatro palabras al respecto.
Tengo la dotación completa de oficiales para el
Batallón, todos jóvenes que se han presentado voluntarios
y ávidos. Necesito ropas para ellos, que aquí no hay
donde comprarlas. El uniforme se los he comprado.
Hacer aquí, no se se ha hecho bien.

Hay que hacer varios gastos, y á menudo ocurren ne-
cesidades que las dotaciones no cubren con el sueldo fijo de los
Promovidos, pero Vd. sabe que la buena voluntad y sin empeño
decidido por ayudar al Gobierno Nacional en esta emergencia
tiene que sacarle en la pobre suma en que nos encontra-
mos, que se tal, que no nos permite ni pagar nuestros
empleados.

Sobre todo esto quisiera que me diga lo que debe ha-

cerse, consultando al efecto con el Sr. Presidente

El Batallón que debe marchar se formará de hombres sacados a la suerte de los diez en cuerpos de S. N. de la Provincia. Entiendo que todos deben sortearse, desde el Gobernador de la Provincia abajo, pues yo deseo ser el primero en dar el ejemplo. Empleados Nacionales, Empleados de Provincia, todo todo Ciudadano Argentino debe prestar su contingente para la gloriosa Campaña que ha de librar la libertad a los esclavos del Paraguay, y que ha de revindicar el honor Nacional del valiente ultrajado por el despota Paraguayo.

Dígame pues si estoy en error, si es falso o no el prebendimiento que me propongo emplear para hacer practicar la igualdad. Que la Constitución ha establecido entre todos los que viven o han nacido en esta tierra.

Desearé también saber si los Consules y Vice-Consules deben o no servir en la S. Nacional. La Constitución de la Provincia dice: todo Ciudadano Argentino domiciliado en San J. es soldado de la S. Nacional de la Provincia, con forma a la ley, con la excepción de diez años que el art. 21 de Constitución Nacional concede a los Ciudadanos por naturalización. Son o no Argentinos los Consules o Vice-Consules, o han de jalar de esto por el hecho de aceptar un empleo de un país extranjero? - Ud me dirá en contestación cual es su opinión.

No quiero robarle mas tiempo - bastará que me resuelva las dudas que le propongo y me conteste a los demás puntos que contiene esta carta.

Deseo que lo pase bien y disponga de su apuro
Amigo.

Nicolas Ormiz